
UNA MIRADA A LA EDUCACIÓN INICIAL ECUATORIANA, DESDE SU CURRÍCULO Y PRÁCTICAS DOCENTES.

Autora:

Mgs. María Dolores Flores Sarmiento

Institución: UNAE

Correos Electrónicos: maria.flores@unae.edu.ec

RESUMEN:

El presente trabajo expone una visión de la Educación Inicial Ecuatoriana a través del análisis de su Currículo 2014 y prácticas educativas docentes, propone una reflexión sobre la articulación de las acciones educativas del nivel, con el proceso de guía, orientación y acompañamiento a los niños de cero a cinco años en su desarrollo integral.

Se reconoce el rol protagónico del niño en el proceso educativo y a través de vivencias en el trabajo con infantes y ejemplos reales de acciones educativas cotidianas, se genera una reflexión sobre diversos procesos y prácticas educativas que pueden llegar a estandarizar estrategias didácticas, recursos, actividades y evaluaciones, sin considerar la diversidad de los estudiantes.

Invita a los docentes de Educación Inicial y demás actores involucrados con el desarrollo integral de los niños, a analizar, reflexionar y cuestionar la pertinencia de documentos y orientaciones curriculares y cómo las prácticas en el nivel aportan o no a alcanzar los ideales de la educación inicial ecuatoriana orientados al desarrollo bio-psico-social de los niños, o simplemente fomentan acciones de escolarización en edades tempranas, acciones que quebrantan la autonomía de los niños, considerada con un ámbito de desarrollo y aprendizaje del nivel.

Se pretende que los lectores conozcan la importancia del nivel inicial, las características del niño en esta etapa y el valor de la orientación y el respeto a la diversidad, gozo, reflexión, asombro y autonomía, a través de experiencias de aprendizaje y contextos significativos, estrategias y orientaciones educativas efectivas en el trabajo con niños.

INTRODUCCIÓN

El camino recorrido por diecisiete años como docente de educación inicial, me permitió conocer orientaciones curriculares, contextos y prácticas educativas diversas enfocadas al trabajo con niños en edades tempranas.

El estudiante, como centro de todo proceso de aprendizaje, ¿cumple o no el rol de actor principal del proceso educativo? o, ¿son los padres, docentes y comunidad educativa, quienes diseñan actividades y escolarizan procesos, afectando al desarrollo de autonomía de niños en formación inicial? ¿están orientadas las estrategias didácticas, recursos y procesos de evaluación en función de la diversidad de los

niños?, o se mantiene aún en el años 2019 un eje vertical en las acciones educativas, donde los chicos son considerados sujetos en formación, de procesos escolarizados en el Ecuador. Esta ponencia pretende orientar el análisis y reflexión sobre las prácticas educativas y orientaciones curriculares para el nivel inicial.

DESARROLLO:

Como docente conservo varios recuerdos de mi trabajo con los niños. En el año 2000 me encontraba en un proceso de formación académica como estudiante de psicología educativa con una especialización educación temprana, trabajaba medio tiempo en una institución particular cuya oferta de innovación pedagógica consistía en desarrollar una segunda lengua en los niños que ingresaban al plantel. Habían transcurrido los primeros días en mis funciones como docente auxiliar en el aula de primero de básica.

Como parte de la planificación, la maestra de planta había programado que los niños, que tenían cinco años, pintaran un árbol, para esta actividad había quince copias con patrones exactamente iguales para todos los estudiantes, un gran árbol de manzanas redondo y alto. El grupo de niños era diverso, sin embargo, no había ninguna variación entre cada fotocopia, llamada hoja de trabajo, era la misma para todos; los niños se encontraban sentados sobre sillas frente a mesas cuadradas de color amarillo, las paredes colores pastel de aula tenían dibujos con imágenes de niños riendo y corriendo en el campo.

Cuando los niños se disponían a pintar su árbol, estaban atentos a las indicaciones de su maestra, como una entusiasta aprendiz de docencia, analizaba el contexto de la clase mientras escuchaba las indicaciones estandarizadas que la maestra dio a todos sus pequeños estudiantes, a pesar de que ninguno de los quince niños se parecían ente ellos; cada uno tenía características propias en su personalidad, aspectos que los diferenciaba unos de otros, por lo que considere que las indicaciones generales y homogeneizadas sobre la pintura del árbol no concordaban con la diversidad y riqueza del aula, pedí autorización a la docente para antes de pintar el árbol llevar a los niños al parque cercano de la institución, con la finalidad de observar los árboles ,diferenciar sus características, sentirlos, tocarlos, percibirlos, aspectos que consideraba indispensables previa la actividad rutinaria de pintura programada.

Nos trasladamos con los niños contentos al salir de la escuela y caminamos hasta el parque cercano donde pudieron correr, jugar, mirar los árboles, intentar subirse en ellos y recoger hojas, mientras los miraba realizar estas actividades analizaba sus

conductas, actitudes, gestos e interacción. Se acercaba el tiempo de regreso a la escuela, habíamos disfrutado juntos el momento en el parque, entonces volvimos al aula, los pequeños se disponían a realizar su trabajo; Camila, de quién recuerdo aún su cara y sonrisa, tomó una pintura negra y con mucha fuerza en sus manos rayaba el dibujo del árbol, la miraba y no entendía la actitud de la pequeña, entonces le pregunté, por qué usaba el color negro para pintar el árbol si hacía poco tiempo los miramos y observamos cómo eran, sus características y colores, la niña respondió, ¿profe eres tonta?, asombrada al no entender la actitud de Camila, le pregunté la razón por la que decía eso, ella contestó... profe no sabes que en la noche todo está oscuro y no se ve nada, en mi dibujo es de noche...

El árbol negro fue la mejor lección que recibí en mi formación como docente de Educación Inicial, en ese momento me di cuenta que había escogido la mejor profesión de todas, que trabajaría con seres humanos espontáneos, alegres, sinceros con quienes podría convertir cada momento, en la más extraordinaria experiencia. A partir de entonces siempre me pregunté, ¿cuál podría ser la mejor manera para enseñar, ¿qué les gusta a los niños, ¿cómo aprenden de verdad? no sabía aún, que quienes aprendemos de ellos somos la gente grande. Durante dieciséis años de ejercicio docente pude conocer cientos de niños, disfruté de mirarlos reír, jugar, cantar, correr y simplemente ser felices, pero también encontré espacios donde los adultos consideran que escolarizar a los chicos es la mejor opción, los llenan de hojas, cuadernos, formas y patrones para que “aprendan” en la escuela.

Lugares destinados a trabajar con la primera infancia, muchas veces pretenden escolarizar a niños en edades cada vez menores, pero entonces ¿cómo trabajar con los niños? El Estado Ecuatoriano y el Ministerio de Educación ha brindado herramientas para guiar a los docentes en su proceso de mediación según lo estipulado en el Artículo 40 de la LOEI. MINEDUC (2014)

El Nivel de educación inicial es el proceso de acompañamiento al desarrollo integral, que considera los aspectos cognitivo, afectivo, psicomotriz, social, de identidad, autonomía y pertenencia a la comunidad y región de los niños y niñas desde los tres hasta los cinco años. (p.2)

Si nos referimos entonces al nivel inicial como un proceso de acompañamiento, por qué los docentes dirigen actividades, escolarizan a los niños, y la calidad de la educación es valorada por la cantidad de hojas que una carpeta de trabajo al

finalizar tiene, o se el niño sabe dibujar su nombre o memorizar los números hasta el 20 a más. El currículo 2014 señala que para llevar a cabo una buena práctica docente en el nivel inicial son necesarias ciertas orientaciones metodológicas que guiarán el quehacer educativo, por lo que las metodologías del juego trabajo y la organización de experiencias de aprendizaje, son consideradas alternativas idóneas de trabajo con el nivel. El currículo vigente de Educación Inicial invita a respetar las diferencias individuales, culturales y los distintos ritmos y estilos de aprendizaje e indica varias características que debe poseer un docente.

Los profesionales competentes y comprometidos deben ofrecer una variedad de oportunidades de aprendizaje, que inviten a los niños a involucrarse, a pensar y a hacer las cosas por ellos mismos, proporcionándoles el tiempo para que jueguen, interactúen entre sí y con los materiales.(P41)

El currículo 2014 considera la diversidad, el respeto a los ritmos y estilos de aprendizaje y a las diferencias individuales, plantea destrezas para trabajar con los niños de los dos sub niveles que deben ser desarrollarlas todas en un año escolar, para el proceso de evaluación se plantean instrumentos estandarizados como listas de cotejo y escalas de estimación y a pesar de considerarse la identidad y autonomía como un ámbito de desarrollo y aprendizaje del nivel, los niños usan uniformes todos los días. En la práctica es común observar que las orientaciones metodológicas y recursos son orientados a homogenizar las actividades con los niños, donde todos realizan lo mismo, en el mismo horario y empleando los mismos materiales.

Como parte de las orientaciones para el proceso de evaluación de los niños en nivel inicial, el currículo “concibe a la evaluación como un juicio de valor que permite conocer qué tan eficiente ha sido la labor docente en la formación de los niños” (MINEDUC, 2014,p.59). ¿se centra acaso el éxito del proceso educativo del niño en la eficacia de la maestra? ¿qué ocurre con el niño?. Entre uno de los instrumentos que considera la evaluación en el currículo de educación inicial, se encuentra el portafolio “consiste en una carpeta con la selección planificada de los trabajos que ha realizado cada niño durante el período educativo, esto muestra evidencia al proceso de los aprendizajes y destrezas adquiridas por los niños” (MINEDUC,

2014,p.59). Al evaluar a través de los trabajos en hojas prediseñadas por adultos, nos limitaríamos a valorar el desarrollo de pequeños de tres , cuatro y cinco años en lo plasmado en una cartulina, volveríamos a la historia que todos los árboles deberían

ser verdes, y qué un árbol negro no calza en nuestra visión de docente, ¿qué pasará entonces con los pequeños que sus trabajos no cumplen con los parámetros de belleza para el adulto, y con aquellos niños que realizan actividades y tareas con un estilo propio y diferente al patrón común de valoración del adulto que guía su aprendizaje?

Reflexionemos en el papel del docente de educación inicial y en nuestras prácticas educativas, qué debemos hacer para alcanzar los ideales de la educación inicial, “valorar a los niños como seres bio-psico-sociales y culturales, únicos e irrepetibles, actores centrales del proceso de enseñanza aprendizaje” (MINEDUC, 2014,p.16), si en las instituciones mantienen patrones estandarizados en las actividades pedagógicas y la evaluación.

El desafío de los educadores es empoderarse del nivel, educar con pasión y concientizar a la comunidad educativa las particularidades del nivel inicial, promover diariamente experiencias significativas que respeten la diversidad, generen el gozo, disfrute, la reflexión, autonomía y sobre todo el asombro en los niños, sólo así podremos encontrar niños felices y autónomos, que puedan colorear su vida con sus tonos favoritos.

CONCLUSIONES

La educación inicial ecuatoriana está orientada a promover el protagonismo del niño como centro de todo proceso educativo y el rol docente como guía en el acompañamiento al desarrollo integral de los infantes. El maestro debe analizar su práctica educativa en equipos colaborativos, y la pertinencia de diferentes elementos curriculares que orientan el trabajo con el nivel, que deben ser flexibles y contextualizados a diferentes escenarios educativos nacionales.

Reflexionar sobre la influencia, rol y práctica de los diferentes actores del proceso de enseñanza aprendizaje, constituye una herramienta útil para conservar el protagonismo del niño en toda acción escolar, respetar su diversidad, identidad, creatividad y autonomía, nos permitirá guiar y acompañar el desarrollo de procesos significativos para los niños, evitando estandarizar estrategias didácticas, recursos, actividades y evaluaciones, sin considerar la diversidad de los estudiantes.



BIBLIOGRAFÍA

- Kaufmann, Verónica. (2016). *Primera infancia panorama y desafíos para una mejor educación*. Buenos Aires, Argentina: Aique Educación.
- L'Ecuyer, Catherine. (2016). *Educar en el asombro*. Barcelona, España: Plataforma Editorial.
- Ministerio de Educacacion. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. Quito, Ecuador.
- Ministerio de Educacacion. (2016). *Guía de implementación del currículo de Educación Inicial*. Quito, Ecuador.
- OCDE. (2004). *Niños pequeños, grandes desafíos, educación y atención a la primera infancia*. México, México.
- Santos, Miguel. (2016). *La casa de los mil espejos y otros relatos sobre educación inicial*. Buenos Aires, Argentina: Homosapiens Ediciones.